



Apuntes del hombre experimentado

Felices los pueblos sin correos, porque en ellos no existe la molestia de responder cartas ni el susto de recibirlas. Por lo regular, esos papeles no anuncian nada bueno. O es crítica intempestiva, o incompreensión anónima, o pedido de dulce de leche (así podría llamarse al elogio literario), o amenaza, o equívoco, o solicitud para la donación de libros, o enquete enfadosa.

Y hay también la carta por la carta, del señor que se distrajo escribiendo a propósito de nada y que exige respuesta inmediata; son los más feroces correspondenciales, con ramificaciones internacionales.

La única venganza posible nos deja exhaustos: responder implacablemente a todo, y crear así tal suma de papel de carta en circulación, y tal consumo de sellos, y tan extraordinaria congestión de transportes terrestres, marítimos y aéreos, y tan absurdo exceso de trabajo para los carteros que el servicio literario postal se hunda para siempre en el caos.

CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE
(Minas Gerais, 1902-1987). Ha publicado "Amar se aprende amando", "Passeios na ilha" y otros.